

DOCUMENTOS DE TRABAJO U.C.M. Biblioteca Histórica; 2010 / 10

Restauración y encuadernación de conservación de un incunable Colombino

Alejandra Rico Francia y Agustín Ramos Bolde.
Departamento de Conservación Restauración. Biblioteca Histórica. UCM

RESUMEN

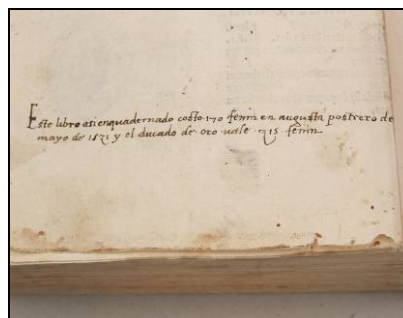
Los autores detallan el tratamiento llevado a cabo en el Incunable: Simón de Cremona. *Postilla praedicabilis super Evangelia et Epistolae dominicarum totius anni*. Reutlingae, Alemania. Johannes Otmar (imp.) 1484. [BH INC FL-106]. Las intervenciones consistieron en reparaciones realizadas sobre las primeras y últimas hojas, la confección de una nueva encuadernación al encontrarse falto de ella y la construcción de una caja de conservación.

IDENTIFICACIÓN DE LA OBRA

Entre los fondos de nuestra Biblioteca, hay un gran número de volúmenes que carecen de encuadernación. Esto le sucede a la obra a la que vamos a hacer referencia. Se trata de *Postilla praedicabilis super Evangelia et Epistolae dominicarum totius anni* escrita por Simón de Cremona y publicada en Reutlingae, Alemania, por Johannes Otmar, el 26 de mayo de 1484.



Postilla praedicabilis super Evangelia



Notación manuscrita de don Hernando Colón

Denominamos esta obra familiarmente “*el Colombino*” desde que se determinó, por una notación manuscrita de su poseedor en el verso de la guarda posterior, su pertenencia a la célebre biblioteca homónima.¹

¹ González Hernández, Cristina y Rico Francia, Alejandra: “Hallado un ejemplar colombino entre los fondos complutenses”. En *Pecia Complutense*. Año 5. Nº 8. Enero, 2008. Publicado en: <http://www.ucm.es/BUCEM/foa/pecia/num8/Articulos/0802.htm> [16/9/2010]

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El volumen llegó al taller de Restauración desnudo de cubierta pero conservando unas guardas, coetáneas a un tipo de encuadernación moderna, de finales del siglo XIX o comienzos del XX, relativamente frecuente en nuestra Institución, pero, desgraciadamente, también perdida.

Este tipo de cubiertas son, con total seguridad, anteriores a 1936, puesto que muchos de estos ejemplares sufrieron la dureza de la contienda Civil y aún nos muestran, algunos de ellos, los restos de proyectiles y otras mutilaciones de guerra.

Las encuadernaciones a que nos referimos son obra del mismo artesano, o al menos del mismo taller. Todas están encartonadas, cubiertas en badana natural; con una decoración en las tapas formando una orla rectangular, en las que no se repiten más de tres ruedas distintas en los ejemplares examinados; la decoración también se extiende por los cantos y las cejas y, para llevarla a cabo, siempre se utiliza la misma rueda. Las cabezadas, igual que en el volumen que nos ocupa, son de tela y están pegadas al lomo; también en este caso utilizaron dos o tres modelos para dar variedad; en cuanto a las guardas, todas tienen una hoja de respeto y una guarda volante de papel marmoleado y otra adherido a la tapa. Hay, al menos, tres tipos de papel marmoleado.



BH INC FL-64. Ejemplar incunable con el mismo tipo de encuadernación



Fragmento de dos de las decoraciones gofradas de las ruedas.

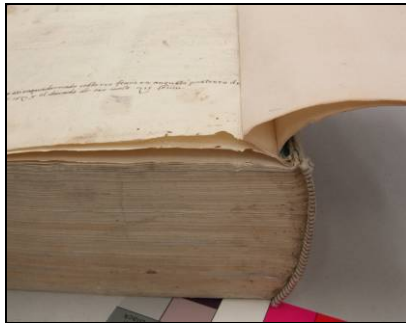


Decoración de los cantos y cofias. Detalle de las diferentes cabezadas en tela



Tipos de papel marmoleado. Decoración de las cejas

Centrándonos en nuestro ejemplar, las guardas modernas, que hacen las veces de hojas de respeto -puesto que nuestro incunable tiene su guarda original- estaban formadas por dos tipos de papel, uno externo, jaspeado en colores azul y marrón, y otro interno, liso, pegados ambos al cuerpo del libro directamente, con adhesivo natural de origen animal -cola caliente de encuadernación, llamada también cola fuerte, cola de cartílagos- .

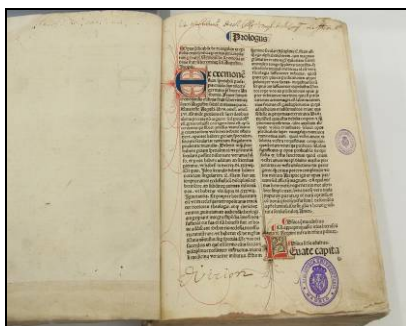


Guardas volantes, lisa y jaspeada, adheridas al verso del original.



Conjunto de guardas delanteras y traseras después de su separación del incunable.

La calidad del papel del incunable era excelente, pero el primer y el último cuadernillo sufrieron, como es normal, no sólo el rigor de una vida muy larga, sino unos años inciertos sin la protección de unas tapas. La intervención de restauración se centró en la consolidación de estos pliegues más externos y en la de las zonas más expuestas y castigadas: los cortes y esquinas inferiores, con abundantes pliegues y carentes de apresto.



Estado de conservación de la guarda original y el fol.2º (carece de portada)

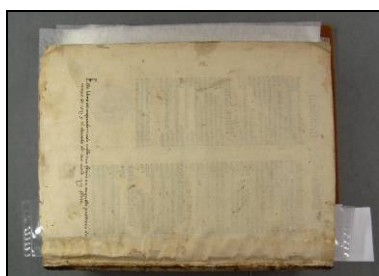


Daños en las zonas más expuestas.

TRATAMIENTO DE RESTAURACIÓN

En primer lugar, se repasó la colación del ejemplar y se constató la falta de la portada. Se descosieron el primer y el último cuadernillo, rematando los hilos para que no se deshiciera la costura del resto del libro.

Aplicamos Laponite®RD² sobre las guardas para humectar puntualmente la zona del cajo y ablandar el adhesivo que las unía a ambos cuadernillos. Las fuimos despegando poco a poco.



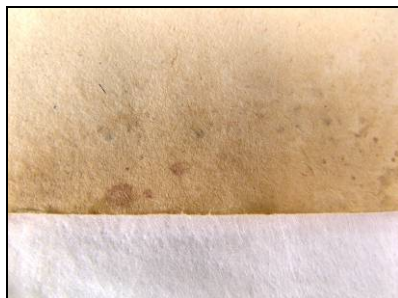
Separación de folios a través de humectación con Laponite®



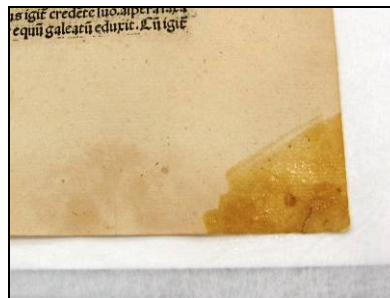
Estado de conservación del último bifolio tras su separación.

Separados los folios y bifolios de los dos cuadernillos externos, hicimos pruebas de solubilidad en las tintas y protegimos, con ciclododecano³, aquellas capitales que, por pérdida de aglutinante, pudieran verse afectadas por el agua. El lavado fue breve y nos permitió, por un lado, la recuperación de los puentes de hidrógeno fibrilares y por otro la eliminación de los excesos de cola oxidada.

El secado se hizo por oreo y antes de la total pérdida de humedad, se colocaron los folios y bifolios entre láminas de Reemay®⁴ y secantes bajo el peso de tableros. Una vez seco, el papel estaba muy recuperado aunque se reaprestaron las márgenes inferiores con Thylose® MH 300P al 8%⁵ en agua y alcohol a causa de la presencia de hongos.



Manchas provocadas por la presencia de microorganismos.



Reapresto en una zona debilitada.

² Laponite® es una esmectita completamente sintética que se asemeja a la arcilla natural tanto en su estructura como en su composición. Al dispersarse en agua, este fino polvo blanco se exfolia en una solución transparente de cristales en forma de discos. Al aplicar el gel sobre las superficies que deseamos tratar, conseguimos que aporte humedad sin riesgo de producir aureolas.

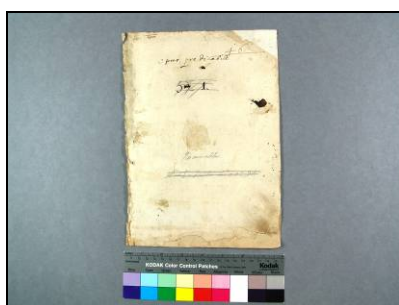
³ “El ciclododecano es un hidrocarburo cíclico saturado perteneciente a la familia de los cicloalcanos. Es una sustancia sólida y blanquecina químicamente estable e inerte. La principal característica que lo hace más atractivo como fijativo y consolidante temporal es su capacidad de sublimar a temperatura ambiente, gracias a su elevada presión de vapor. Para aplicarlo debe fundirse o disolverse en alguna sustancia no polar.” Bagan Pérez, Ruth: “El ciclododecano y sus aplicaciones en conservación-restauración”. En, Unicum, rev.de la Escola Superior. may,2008.p.150-159.

⁴ Tela sintética de poliéster que se utiliza para manipular y proteger las obras durante su tratamiento.

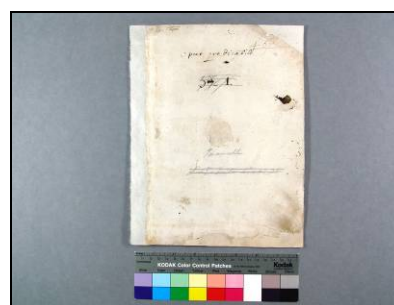
⁵ La Thylose® MH300P es metilhidroxietilcelulosa (MHEC), éter de celulosa y adhesivo o consolidante muy estable a largo plazo.

Igualmente se reaprestaron todas las esquinas y cortes inferiores de aquellas zonas del libro más debilitadas por la manifestación de hongos.

Se respetaron las reintegraciones realizadas en la guarda original del incunable porque son parte de la historia del ejemplar, no causaban ningún daño y finalmente, así lo recoge el artículo 39.3 de la Ley de Patrimonio Histórico Español⁶.

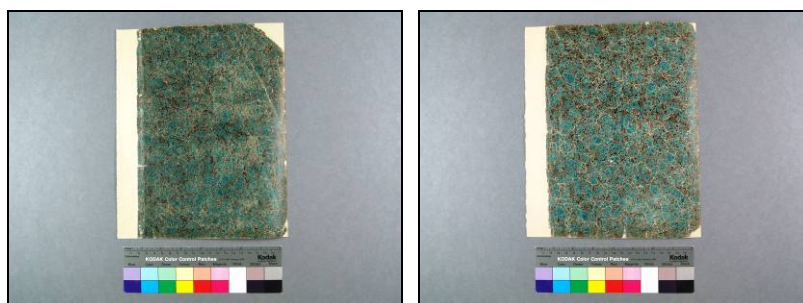


Guarda original antes de su intervención.



Guarda con una escartivana de papel japonés.

Para evitar tener que adherir las guardas contemporáneas al incunable se les añadió unas escartivanas de papel japonés, de modo que pudieron incorporarse a sus respectivos cuadernillos mediante costura.



Guardas marmoleadas después de su tratamiento.

ENCUADERNACIÓN DE CONSERVACIÓN

Cuando finalizó la intervención de restauración, se decidió un sistema de unión del cuerpo del libro a las tapas a caballo entre el encartonado y la fijación del mismo mediante sucesivos refuerzos a las tapas, a causa de su gran volumen y peso. El lomo iba hueco. De este modo, se consiguió una protección técnicamente segura, a la vez que respetuosa y reversible, ya que todos los elementos añadidos (encuadernación, cabezadas y guardas) se podrían eliminar sin

⁶ “Las restauraciones... respetarán las aportaciones de todas las épocas existentes. La eliminación de alguna de ellas sólo se autorizará con carácter excepcional...” [Ley de Patrimonio Histórico Español](#) .T.IV. Sobre la protección de los bienes muebles e inmuebles.

que el ejemplar sufriera ningún daño. Es, por tanto, una encuadernación que protege el volumen incunable, pero sin alterar el original.

Para ejecutar este trabajo se comenzó por desprender y guardar los antiguos tejuelos del ejemplar así como las cabezadas de tela y eliminar los restos del cartón del lomo y la cola orgánica del mismo. Esto se realizó ablandando estos elementos con Laponite® para facilitar su extracción.



Despegado de los antiguos tejuelos del lomo.

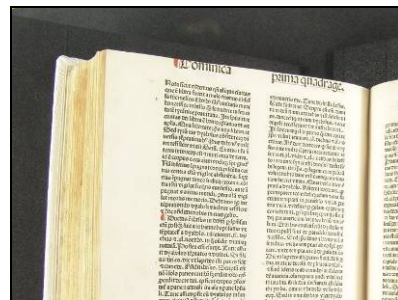


Eliminación de la cola orgánica del lomo.

De este modo, quedó al descubierto el negativo de la nervatura original, de manera que pudimos observar que el ejemplar estuvo encuadernado con cuatro nervios, bien de piel plana –a juzgar por la huella dejada- bien de cordel, cuya costura debió ser a punto seguido, rodeando estas estructuras. Se pueden apreciar, igualmente, muy cerca de ambos extremos del lomo, los pinchazos de las antiguas cadenetetas. Obviamente, el libro sufrió los rigores de la cuchilla, detalle que se ratifica, igualmente, al observar algunas cajas de texto a las que poco les faltó para ser mutiladas.



Lomo, una vez limpio.

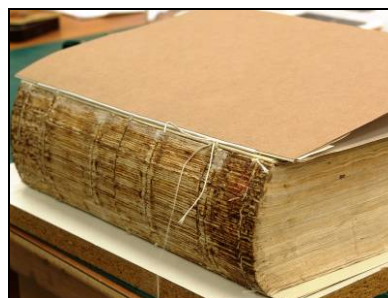


Mutilación del texto.

A continuación se cosieron los cuadernillos externos con las guardas que conservaba el ejemplar, que eran las de su reencuadernación, de principios del siglo XX. Para proteger estas guardas, se añadió un cuadernillo formado por dos bifolios de papel hecho a mano de 120 gr. y una escartivana de batista de algodón blanco para reforzar el encartonado; uno de ellos, ejercería estrictamente de guarda y el otro, cortado a un tercio de su tamaño, haría las veces de refuerzo, pegado a la tapa. Este conjunto se cubrió, a un milímetro del lomo, con un bifolio de papel kraft, (a modo de maculatura), para evitar que durante el proceso se pudieran manchar.



Costura del cuadernillo y las guardas.



Detalle de la maculatura.

El siguiente paso fue crear la prolongación de los nervios con hilo de lino, para poder encartonar las nuevas tapas. Para ello, se anudó en cada punto de costura que realizamos para reintegrar los cuadernillos, un cabo doble de “presilla de alondra”, formando un total de seis extensiones de los nervios. Éstas coincidían con las costuras “a la greca”, embutidas en el lomo, que se hicieron en la encuadernación del siglo XIX-XX. Estos nuevos cordeles se risclaron y dejaron listos para meter en cartones.



Cabo de *presilla de alondra*.



Extensiones de los nervios.

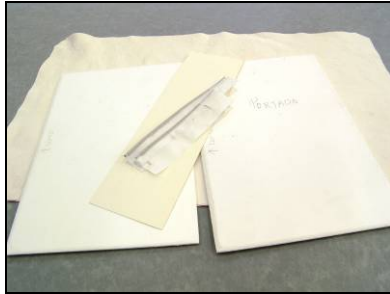
Una vez colocados guardas y nervios, se protegió el lomo con papel japonés adherido con engrudo, con objeto de aislar el original de las intervenciones sucesivas.



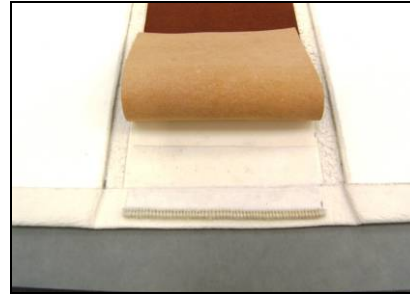
Lomo protegido con papel japonés.

Se prepararon las tapas que iban a formar la nueva encuadernación del ejemplar. Para su ejecución se empleó cartón de conservación Canson de 2400 micras de grosor, mientras que para la lomera se utilizó el mismo tipo de cartón pero de 650 micras. La cubierta, de piel al alumbre blanco, se eligió por su sencillez, durabilidad, y permanencia.

Se optó por confeccionar unas nuevas cabezadas sobre tela de algodón, alrededor de alma de cañamo, con hilo de lino crudo, ya que las de tela y cartón de la reencuadernación estaban muy deterioradas.



Materiales de la nueva encuadernación



Detalle de la colocación de la cabezada y el refuerzo de la lomera

En primer lugar, se adhirieron las tapas y la lomera sobre el verso de la cubierta de piel, y se pegaron las vueltas; se fijaron las cabezadas en los lugares correspondientes de la lomera; se adhirió una piel de serraje, desde una cabezada hasta la otra a lo largo de todo el lomo, con el fin de reforzar la lomera.

Se estampó el superlibris de la Biblioteca con la prensa de volante y se colocó un tejuelo de piel de cabra lisa mate en el lomo con el nombre del autor y el título de la obra gofrado en grafías góticas.



Superlibris de la Biblioteca Histórica



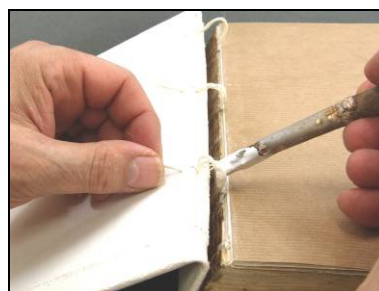
Detalle del tejuelo con los tipos góticos gofrados

Con un punzón se perforaron las tapas por donde iban insertos los nervios y se procedió al encartonado del libro. Los nervios se abrieron en abanico y se fijaron con adhesivo Evacon®⁷ a las tapas. Se eliminaron las hojas de maculatura y se fueron pegando los refuerzos de tela de algodón y papeles de guarda, sucesivamente.

⁷. Copolímero de acetato de vinilo y etileno (resinas EVA). Adhesivo en emulsión acuosa, especialmente formulada para su uso en restauración.



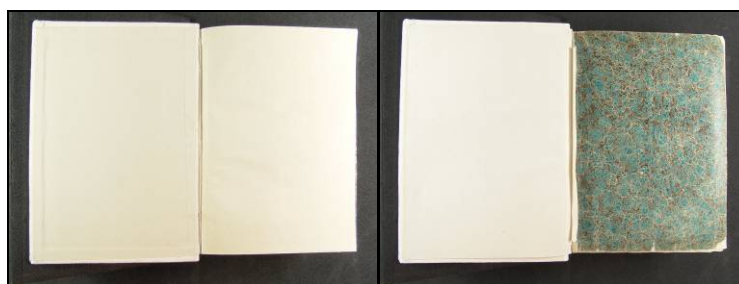
Perforación de la tapa para insertar el nervio.



Encartonado del libro y encolado de los nervios.

Con el libro abierto, se adhirió la guarda y ajustó bien el cajo, dejando que secura antes de cerrar la tapa.

Los fragmentos de la reencuadernación de los que se prescindió, como tejuelos y cabezadas, se conservaron adjuntos al expediente de restauración.

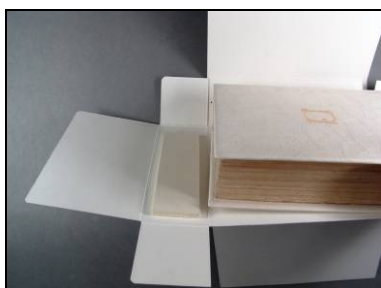


Colocación de las guardas de papel hecho a mano.

Para finalizar, se realizó una caja de conservación nada convencional, puesto que complementaba el trabajo de encuadernación. Se trataba de una caja con un alza donde iba a reposar sólo el cuerpo del libro. De este modo, se evitaba que el peso del ejemplar terminara por descolgarse, tirando hacia abajo de la cabezada superior para descansar sobre su pie delantero, y por tanto, deformando la parte superior del lomo (en lugar de hacerlo en las cejas de la encuadernación).

El material para confeccionar la caja fue cartón Premier sin lignina, de 650 micras, con reserva alcalina; para el calzo se utilizó cartón de conservación Canson de 2400 micras.

Con este tipo de calzo, se evitan las deformaciones que se producen en la parte superior de los lomos en los libros voluminosos y pesados que descansan en vertical en los estantes.



Detalle del calzo.



Detalle de la estructura de la caja.